

LA LIBERTAD 40 años

CON LA FUERZA DE LA VERDAD

“LA LIBERTAD, tribuna sin limitaciones ni reticencias al pensamiento de los colombianos, en donde no existirán retenes ni aduanillas para las ideas”.

JULIO CÉSAR TURBAY AYALA

Director Fundador:
Roberto Esper Rebaje (+)

Representante Legal y Administradora:
Luz Marina Esper Fayad

Los artículos y opiniones publicados en el
Diario LA LIBERTAD son de exclusiva responsabilidad
de cada uno de sus autores.

Conmutador: 349 11 75 *Fax: 349 12 16 * 349 36 98
Dirección: Carrera 53 No. 55-166 • Barranquilla - Colombia
Impresores La Libertad.

EDITORIAL

Los efectos nocivos de la minería ilegal

Aquella alegre realidad que nos muestra como uno de los países con mayor diversidad dentro del ecosistema mundial, bien podría cambiar con el paso de unos pocos años, sobre todo si la marcha de quienes se han empeñado en desbancarnos de esas posiciones de privilegio continúa con ese ritmo depredador.

El avance de esos depredadores de la naturaleza ha llegado al extremo de que algunas especies se encuentren en grave estado de desaparecer, o que muchos asentamientos comunitarios tengan por futuro un horizonte oscuro para su sobrevivencia, como núcleo social.

La situación en lo más recóndito del país está tocando fondo y ello muy a pesar de las buenas intenciones que guían al Gobierno, especialmente en

la defensa y protección de los recursos naturales. Uno de esos agentes que le viene haciendo grave daño al sistema ecológico nacional es la minería ilegal.

Esta actividad ha logrado expandirse por todo el país y al desplegar sus acciones arrastra consigo no solo la utilización de pesada maquinaria que rompe cientos de hectáreas de bosques y selvas, sino que produce una mortal contaminación en ríos y cuerpos de agua que sirven como fuente para acueductos y que también terminan por afectar a la población que consume el líquido o los peces propios de cada región. Precisamente, sobre este punto, la Fiscalía General de la Nación elaboró hace escaso un año un informe en el que advierte sobre los perjuicios que

está causando a la biodiversidad el uso indiscriminado del mercurio, cianuro y otros químicos relacionados con la actividad de la minería ilegal, en cinco regiones del país.

A tal punto ha llegado esa incidencia, que en la investigación adelantada por el ente nacional se indica que cerca de diez ríos están a punto de desaparecer por los altos grados de contaminación que tienen. Algunos de ellos son: el Vichada en el Meta; Acandí y Quito en Chocó; Puerto Berrio, Simití en Santander; y el Suesca en Cundinamarca, lo que refleja la gravedad de una situación que debe ser tratada con urgencia por parte del Gobierno Nacional y demás entidades competentes. En este sentido, otro estudio realizado por la Universidad Externado se señala que la contami-

nación con mercurio ha llegado a 80 ríos en Colombia, lo que nos coloca en el extremo de los riesgos.

Resulta evidente, como lo anota la investigación de la Fiscalía General, de que grandes intereses económicos se mueven detrás de esta actividad y por ende son muchos los responsables que financian y se usufructan de los millonarios dividendos, pero esto no debe ser óbice para que las autoridades correspondientes aceleren sus procedimientos y les garanticen a los colombianos que harán respetar la ley y protegerán nuestra biodiversidad en toda la geografía nacional. No hacerlo con prontitud y eficacia, es darle bases a esas organizaciones para que prosigan con la devastación y contaminando el ecosistema del país.

TEMA EDUCATIVO

Hace falta un pueblo para educar un niño

Por LUIS GRUBERT IBARRA

Colaborador

Al encontrarme este proverbio africano, reconozco en una profunda sabiduría pedagógica. La tarea de la educación no es de la exclusiva responsabilidad de la familia y de la escuela. Hay otros factores que participan en esta labor tan trascendentes para los individuos y para la sociedad. Los niños y niñas crecen en el seno de la sociedad. Es en ella donde aprenden los valores. ¿de qué sirve que la escuela insista en la importancia de los valores, si después se encuentran en la sociedad con prácticas cotidianas que los niegan, ejemplo: ¿prácticas corruptas de funcionarios del estado, la pedofilia practicada incluso por religiosos, el robo de recursos que tienen como destino la alimentación de los niños pobres, etc.?

¿Qué puede hacer la escuela y la familia, proponiendo unos modelos de ciudadanos y ciudadanas, si luego los medios le muestran como modelos el cantante de reguetón o al futbolista multimillonario?

La educación no es un asunto que recae solo en las manos del maestro. Toda la sociedad tiene la responsabilidad de cooperar en el proceso educativo. Los medios de comunicación, las instituciones responsables de lo deportivo y lo cultural, los órganos de la salud, en la promoción de los cuidados saludables que tenemos que preservar, el papel de las fuerzas de seguridad y su papel en la promoción de la convivencia ciudadana. Hoy tenemos un reto “la cultura de una ciudadanía decente, versus la cultura del corone”

El reto que tenemos en la tarea de educar a nuestros niños, es que nos involucramos todos o la tarea educativa de la escuela será estéril. Todo educa o deseduca en la sociedad, por eso es necesario el esfuerzo de todos, la cooperación de todo, la generosidad de todos. Personas, instituciones, medios de comunicación. Si los educadores pretenden educar para la felicidad, los capos de la droga no tienen reparo en destruir la vida de los jóvenes. Nuestros jóvenes enfrentan una dicotomía, la cultura de la decencia o la cultura del corone, y desde la vida cotidiana se enfrenta que el que logra la acumulación de grandes fortunas es el del corone, el cual se encuentra en algunos gobernantes inescrupulosos, en funcionarios de las fuerzas de seguridad, en muchos empresarios. Esa compleja y anómala realidad social, en la que tiene que enfrentarse con educación entendida esta como un compromiso de todos, pero sin negar el importante papel que en el proceso educativo cumple la escuela, y como su actor fundamental “el maestro”

La educación exige la incorporación crítica de las personas a una determinada cultura. No todo vale, no todo es aceptable, y que el ciudadano educado debe distinguir lo bueno de lo malo. Este nuevo ciudadano educado, se debe comprometer con la erradicación de la injusticia social, se debe comprometer con la erradicación de la discriminación, se debe comprometer con la erradicación de la opresión, se debe comprometer con la erradicación de la homofobia, es decir el ciudadano educado encarna los valores de la vida, de la esperanza de los sueños, este nuevo ciudadano encarna los valores de la propia vida.

La importancia social de la enseñanza, obliga a que el acompañamiento a los educadores en el entendido que el éxito de la enseñanza requiere que se supere la aridez del pro ceso, y este es árido si no lo asumimos que este es un asunto de todos, pero como derecho fundamental el único garante es el estado y por ende el gobierno, y en esta responsabilidad, la política educativa debe ser también un asunto de todos, porque los tecnócratas cometen la torpeza de desconocer la cultura y los valores, como un componente importante del proceso educativo.

La educación hoy, se cultiva en un desierto, donde hay aridez de recursos, de materiales, de ayudas, de útiles, de textos. Transformémoslo en un oasis.

Construir ese oasis, es un deber y una exigencia para todos los que formamos una sociedad y la queremos hacer mejor a través del método más eficaz y duradero, y más seguro la educación.

luisguert@yahoo.es

DESDE LA UNIVERSIDAD

Innovar es transformar

Por LUZMIDIAN MARTÍNEZ VALERA

Colaboradora

Los grandes avances en la tecnología han alterado la forma de vivir de las personas principalmente del siglo XXI, es así como el hombre ha podido satisfacer necesidades en cualquier campo: en la comunicación, la alimentación, la vivienda, el vestido, la educación, el entretenimiento, la salud, el transporte, entre otros. Esto ha sido posible gracias a la perseverancia de las mentes creativas de hombres esforzados y valientes que han puesto en marcha sus ideas para resolver algún problema de su entorno inventando e innovando productos y/o servicios que faciliten la vida al ser humano y que ha causado transformación en el gobierno, las empresas, en la sociedad civil y marca una tendencia futurista para las nuevas generaciones. Esta transformación social, ha sido tema de interés en libros, artículos e investigaciones. Es el caso de Oppenheimer(2016), crítico latino, que en su libro Crear o Morir busca la respuesta a la pregunta “¿por qué no surge un Steve Jobs en México, Argentina, Colombia, o cualquier otro país de América Latina, o en España, donde hay gente tanto o más talentosa que el fundador de Apple?” (p.1). El autor, entrevistando a algunos innovadores sobresalientes en el mundo logra concluir las cinco claves de la innovación, entre ellas, crear una cultura de innovación, fomentar la educación para la innovación, derogar las leyes que matan la innovación y globalizar la innovación.

Dentro de los personajes entrevistados, resalta lo mencionado por Wagner (especialista en educación de la Universidad de Harvard) que dice: El principal objetivo de las escuelas ya no será preparar a los jóvenes para la universidad, sino preparar a los jóvenes para la innovación. Lo que uno sabe es cada vez menos importante, y lo que uno puede hacer con lo que sabe es cada vez más importante. La capacidad de innovar, o sea la habilidad de resolver problemas creativamente o convertir nuevas posibilidades en realidad, y las habilidades, como el pensamiento crítico, la capacidad de comunicar y de colaborar con otros, son mucho más importantes que el conocimiento académico (Wagner citado por Oppenheimer, 2016, p.174). Bien afirma, el licenciado de la Torre cuando afirma: “Si el siglo XIX fue el siglo de industrialización y el siglo XX el siglo de los avances científicos y de la sociedad del conocimiento, el siglo XXI está llamado a ser el siglo de la creatividad, no por conveniencia de unos cuantos, sino por exigencia de encontrar ideas y soluciones nuevas a los muchos problemas que se plantean en una sociedad de cambios acelerados, adversidades y violencia social” (Saturnino de la Torre, 2006, pág. 12). Esta exigencia que habla De la Torre, de encontrar ideas y soluciones nuevas a los problemas de hoy, es el cimiento fundamental, para el desarrollo de habilidades de pensamiento, de comunicación, de colaboración y por supuesto de habilidades sociales, que permiten la consecución de objetivos trazados en los proyectos. Por otro lado, Antúñez (2017) en su artículo “Cómo innovar según Steve Jobs”, menciona que la innovación está en el hecho de pensar diferente pero con visión futurista, resalta que

esto, fue el secreto del éxito empresarial de Jobs y fue el camino de su trascendencia a nivel de la computación personal, de la industria musical en la creación del Ipod, del cine, de la introducción de la animación asistida por computadora, del e-Commerce, es decir, la manera de comprar y vender en Internet y de los dispositivos móviles (Mora, R. Prácticas curriculares, cultura y procesos de formación.. Segunda Edición. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, 2012). Para Schumpeter (como se citó en Montoya, 2004), “la fuerza fundamental, que mueve la producción capitalista, y al sistema como un todo, la causante de sus procesos de transformación constante, en una palabra, de su desarrollo económico, es el fenómeno tecnológico y con él, el proceso de innovación tecnológica” (p. 211). El crecimiento económico de los países, sectores y empresas como lo nombra Schumpeter, está ligado con el cambio tecnológico y muy relacionado con los indicadores que actualmente tiene en cuenta el índice mundial de innovación que son ochenta y vandesde los índices de presentación de solicitudes de derechos de propiedad intelectual hasta la creación de aplicaciones móviles, el gasto en educación, el entorno político, la infraestructura, el desarrollo empresarial y las publicaciones científicas y técnicas. En el índice mundial publicado por la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), la Universidad de Cornell y la Escuela de Negocios INSEAD, sigue ocupando el primer lugar durante siete años consecutivos Suiza con un desempeño de 68,4, luego continuamos Países Bajos con 63,3 y Suecia con 63,1. En la lista continua el Reino Unido, Singapur y los Estados Unidos de América (EE.UU.), Finlandia, Dinamarca, Alemania, Irlanda y por supuesto China se ubica dentro de los veinte países más innovadores del mundo. En América Latina, sobresalen Chile con un puntaje de 37,8, Costa Rica con 35,7 y México con 35,3 (OMPI, 2018).

¿Pero cómo está Colombia en materia de innovación? Colombia se encuentra en la posición 63 con un puntaje global de 33,8, con respecto del año 2017 en su puntaje global, el país ascendió dos posiciones al pasar del lugar 65 entre 127 economías al 63 entre 126. Significa que hay avances en instituciones, infraestructura, producción de conocimiento y tecnología, sofisticación de mercados y que hay que mejorar en el capital humano e investigación, sofisticación de negocios y en la producción creativa, entre otros. (IGI, 2018). Además, el estado colombiano, busca mejorar estos índices, es así que en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 en materia de ciencia, tecnología y la innovación plantea los siguientes objetivos: 1. Aumentar la inversión pública y privada en ciencia, tecnología e innovación, actualmente es de 0.67% del PIB, la meta es duplicar esta cifra, a un 1.5%. 2. Estimular la colaboración entre universidades y empresas para una investigación con mayor impacto. 3. Aprovechar los colombianos con doctorado que regresarán al país en los próximos años. 4. Potenciar la innovación pública a través de herramientas para medir, fortalecer y articular capacidades de innovación. (Semana, 2019).

luzmidian@codiba.edu.co

BITÁCORA

Los ojos del tiempo

“¿Vamos, niña, dime, quién sos vos que apenas muerdes la vida, que le temes al futuro, que no sueñas con el presente. Dime, niña, dónde duele la vida, qué tiene el amor, el absoluto, que vuela lejos de ti. Acaso no sospechas quién eres todavía?” P.T

Por PEDRO CONRADO CÚDRIZ

Colaborador

Si no hubiéramos vivido esta cosa llamada presente, Mary nunca hubiese tenido la oportunidad que le brindó el universo a través de la ventana abierta del tiempo, de decir lo que dijo: “que la vida vale la pena vivirla si tiene sentido”.

Lo que no sabe Mary y el resto de las contertulias reunidas en uno de estos días de junio, y en la calurosa mañana del jueves en la biblioteca del colegio, es que para decir lo que dijo, ella tuvo que vivir fragmentos de tiempo de su breve vida. Según su versión, etapas del vivir humano. Es decir, beber en su corto pasado. Ella que apenas es una adolescente con un pie en algo invisible que llamamos futuro, habla por lo que inteligentemente escucha y lee, en ese aburrido objeto del deseo llamado libro. “Antes – confiesa emocionada- no me gustaba leer, no me gustaban los libros. Sin embargo, ahora los disfruto, novela o poesía. Leer me ayuda a imaginar, a recordar, a pensar.” Sin recuerdos no hay pensamientos, reflexiono yo mientras escribo este texto. No hay futuro si no construimos el peligroso presente de todos los días, que es una piedra a la que hay que transformar en una obra de arte como hizo el artista del renacimiento, Miguel Ángel. El presente necesita valientes que lo retén o fracturen. La metáfora de la ventana abierta y forzada, ocurre porque un loco se atrevió a ir en contracorriente

de la normalidad. Messi (jugador), Yolanda Ruiz (periodista), Iván Fontalvo (escritor) y Margarita Rosa de Francisco (actriz), para colocar solo estos ejemplos, afinaron la roca. El tiempo nos vigila para matarnos o para aplaudirnos. Mary intuye la voluntad de hierro de los valientes, sabe que su lugar en el mundo no se lo ha ganado todavía. Con quince o dieciséis años, la apuesta apenas se inicia. Aunque es necesario tener conciencia –estado de alerta– de los ojos del tiempo, de su mirada escrutadora. Él no acusa, pero mira, observa desde el universo. El tiempo es una sombra, una guía, y nosotros los valientes que enfrentamos el toro de astas finas de la vida. Cada quien sabrá entonces, si tiene fuerzas para arañar los sueños. En Aroma del tiempo, Byung- Chul Hun, alude a la unidad de sentido, a la continuidad no fragmentada. Lo hace para superar el tiempo muerto, o el destiempo, que es cuando alguien vive en el limbo o en una vida de aburrimientos eternos. Sin objetivos de vida. Muerta.

Nota: Este es un homenaje a las niñas que participan en el proyecto “A veces llegan cartas,” en el colegio Nuestra Señora de Fátima, en Sabana-grande, Atlántico



VISIÓN OBJETIVA

Carreteras: otro desastre

Por FERNANDO LONDOÑO HOYOS

Colaborador

Por cualquier razón que fuera, el Presidente Duque recibió el país sin inventario. Y ahora responde por los faltantes que le dejó Santos.

Para abrirle espacio político y ponerlo en los medios todos los días, Santos le dio a Vargas Lleras el manejo de la infraestructura y el Vicepresidente nos llenó de fotos, declaraciones, cascós y botas. Solo le faltaron las obras.

Para empezar por alguna parte, y solo porque en Bogotá se concentra casi el 40 % del PIB nacional, por Bogotá empecemos.

Con la doble calzada a Girardot se nos llenaba la boca de agua. ¡Qué maravilla! Una maravilla que se construyó pequeña y ahí vamos, construyendo otra calzada que algún día, quién sabe, permita que los viajeros de festivo no tarden seis o siete horas en llegar de regreso. Esa calzada estará lista... el día de San Blando, que no tiene cuándo.

La otra vía para bajar al Magdalena es por Villeta hacia Honda. Doble calzada hasta la ciudad de la panela y de ese punto hasta Guaduas, la misma carretera de hace sesenta años, pero con tráfico de hoy. Resultado fácil de suponer: los cuarenta y cinco minutos que tomaba el trayecto se convirtieron en dos, tres o cuatro horas, según la cadena de tracto mulas que el viajero encuentre.

Si salimos hacia el Nororiente, tenemos la primera decepción en el Puente de Boyacá. Pues hasta ahí llegó la dicha de tener una carretera ligeramente más amplia que la que construyó el General Rojas Pinilla hace 65 años. Siga a Bucaramanga: todo lo mismo, camino precario y estrecho. Pero intente continuar a Cúcuta para que llóre lágrimas de pena. Otro desastre hasta Pamplona.

Volvamos con el intento de salir de Bogotá rumbo al puerto principal de Colombia. La carretera de Buga a Buenaventura, llena de invasores y de huecos. Algunos tan tener que hacen temer por la estabilidad de la vía. Por Mulaló Loboguerrero, nada distinto de pleitos y consultas. En eso somos buenos. Y finalmente, el mar. Ahora através a entrar a la ciudad o al puerto. Ya no es un desastre, sino el caos.

Pero le dijimos, lector querido, que había llegado a Buga. Lo que supone que pasó el Túnel de la Línea, que dejó Vargas Lleras inaugurado en sus fervorosas declaraciones. Pero solo en declaraciones. A esa obra, que acometió el inolvidable Ministro Gallego, hace como 15 años, le faltan el pico y las patas. Hasta ahora, lo que hay, otra vez, son cálculos de plata y tiempo. No se ilusione.

Si llega al Río Magdalena, lo primero que se le ocurrirá será preguntar por ese tesoro de Colombia. ¡Qué desencanto! Después de la Navelena de Odebrecht, no hay nada. Ni siquiera una nueva licitación. Como tampoco la hay en la Ruta del Sol II. El Invias está haciendo grandes y costosos esfuerzos para que no se dañe lo empezado. Mas nada sobre la manera de terminar esa carretera, vital para el país.

De la Ruta del Sol III, es decir más al norte, poco o nada. Impreglio la dejó tirada, quebradas una o dos poblaciones que vivían de la obra y no se sabe si emprende otra vez la marcha o tendremos noticia de una nueva y rotunda caducidad, de otra liquidación y algún día de licitación y concesionario nuevos.

Hoy nos cuenta el periódico, al lado del estupendo triunfo de Colombia sobre Argentina, la noticia de que la carretera de Bogotá a Medellín está que se va, toda entera, por un hueco gigante a la altura de Cocorná. Pasen rápido, antes de que tengamos otro bloque.

En la carretera al Llano, que nos une con la mitad de Colombia, caros amigos, el inventario sucinto es de las obras destruidas: el Puente de Chirajara, que casi inaugura Vargas Lleras antes de que se cayera, un viaducto en el abismo que nadie inauguró y ahora, por este invierno, otro puente y un túnel destruidos. ¡Es que ha llovido tanto!

Las carreteras se construyen para que resistan cuando llueve mucho. Como los aviones se diseñan para las grandes tormentas. Menos entre nosotros. Aquí las carreteras se caen cuando llueve.

Y a estas horas nadie sabe de quién es la responsabilidad y el costo de recuperar la ruta al Llano. Si de nosotros o del concesionario. ¿Quisiera averiguarlo, lector amable? Mientras tanto, Colombia está partida en dos. Porque, obviamente, no hay carretera alterna. Ni siquiera inaugurada por Vargas Lleras. Y así queremos competir con el resto del mundo. Por eso, se lo recordamos al oído, cuesta más llevar una tonelada de cualquier cosa desde Bogotá a Buenaventura, que de Buenaventura al Japón. ¡Salud! Colombia ganó el partido. Pero pese a la hazaña de Rogery Zapata, no podemos competir con nadie. Porque para decirlo de una vez, no tenemos carreteras.